

En 1467, el título de marqués de Villena pasará a su hijo don Diego López Pacheco, el cual se encargará de finalizar las obras emprendidas por su padre. Los blasones de esta familia pueden apreciarse en los escudos ubicados en el cuerpo superior de la torre del homenaje, así como en varias torres y murallas que también reedificaron.

Poco antes de la pérdida del marquesado, en 1476 López Pacheco tuvo que sufrir la sublevación de los cristianos viejos de Villena, intentando expulsar a los cristianos nuevos que estaban bajo su mandato. Desde 1480, tras las capitulaciones firmadas en Belmonte (Cuenca), por las que población y castillo pasan a formar parte de las posesiones de los Reyes Católicos, el marquesado queda como título honorífico.

LA EDAD MODERNA – S. XVI

Desde la incorporación del castillo a la corona las actuaciones de conservación serán numerosas. Así lo demuestran las dotaciones económicas dispuestas por Juana I de Castilla, Carlos I y Felipe II para reparar muros y adarves porque convenía al servicio real que la villa, "que era cabeza del marquesado", estuviese bien defendida.

Entre 1522 y 1523 estalla en Valencia el conflicto de las Germanías, que enfrentó a la nobleza valenciana frente a las clases más desfavorecidas (gremios artesanales, agricultores...). Ante la derrota sufrida en Gandía por el virrey de Valencia, don Diego Hurtado de Mendoza, a manos de los "agermanats" el castillo de Villena será un lugar seguro para su refugio al encontrarse alejado del conflicto.

Con la expulsión de los moriscos de Villena, el 24 de septiembre de 1609, se procederá de nuevo a la reparación de los muros de la ciudad y del castillo con el fin de prevenir posibles ataques o saqueos, repartiendo arcabuces, pólvora y plomo para la defensa.

Uno de los conflictos que más huella dejó en el castillo fue la Guerra de Sucesión. En 1707 Villena, como aliada del bando borbónico, permanecía defendida por 150 soldados franceses y algunos españoles al mando del Capitán de la Grossete. Esta guarnición tuvo que hacer frente al duro asedio de las tropas austracistas del 17 al 24 de abril siendo atacado por varios cañones que dispararon desde la salida hasta la puesta de sol. Los daños ocasionados en sus defensas aún hoy son perfectamente reconocibles.

Peores consecuencias trajo para el castillo la ocupación francesa durante la Guerra de la Independencia. En abril de 1813, durante la retirada del ejército napoleónico al mando del mariscal Suchet, la fortaleza quedó en ruinas tras la orden de volar la torre del homenaje, destruyéndose parcialmente sus espléndidas bóvedas almohades.



▲ Impactos de artillería en la torre del homenaje

ÉPOCA ACTUAL - S. XX y S. XXI

En 1931 el castillo es declarado Monumento Histórico-Artístico Nacional, y en 1958 comenzaron las primeras obras de restauración, centradas en la torre del homenaje, seguidas de otras intervenciones posteriores que recuperarán el almenado de sus murallas y el acceso principal.

Ya en este siglo XXI se desarrollan importantes intervenciones encaminadas a rehabilitar y recuperar todo el recinto fortificado. Durante la última fase de restauración, finalizada en 2013, se han podido documentar importantes restos arqueológicos aparecidos tanto en el patio como en la barbacana.



▲ Obras de restauración en 1960

VISITAS AL CASTILLO

PRECIO	
General: 3 €	Reducida: 1,5 €
Consultar tarifas en www.turismovillena.com	

ENTRADAS, INFORMACIÓN Y RESERVAS	
OFICINA DE TURISMO Pl. Santiago, 5 - 03400 Villena www.turismovillena.com villena@touristinfo.net Telf. (+34) 966 150 236	CENTRO DE RECEPCIÓN DE VISITANTES C/ General Prim, 2 - 03400 Villena crv.villena@gmail.com Telf. (+34) 965 803 893

NORMAS PARA LA VISITA
<ul style="list-style-type: none"> La duración de la visita es de aproximadamente 1 hora. El cupo máximo de visitantes por pase será de 50 personas. Se realizará siempre con el acompañamiento de un guía designado por el Ayuntamiento de Villena. No abandonen el recorrido establecido para la visita, por su seguridad y la conservación de los restos arqueológicos. Se ruega expresamente que utilicen las papeleras. Pongan atención a las indicaciones del personal encargado de la seguridad y respeten sus advertencias. Transmitan a los niños estas normas y valores y procuren que las comprendan y respeten. Durante la visita, los menores de 16 años deben ser supervisados en todo momento. La responsabilidad recaerá en el profesor/padres/tutores o jefe de grupo.



Iglesia de Santa María Church of Saint Mary	Fuentes Fountains	Ermitas Chapels
Castillo de la Atalaya Castle of "La Atalaya"	Casa de la cultura Moors and Christians Festival's Museum	Museo del Festero Moors and Christians Festival's Museum
Museo Arqueológico J.M. Soler Archaeological Museum	Ayuntamiento Town hall	Iglesia de Santiago Church of Santiago
Oficina de Información y Turismo Tourist Info	Biblioteca Library	



ORIGEN - S. XII

En una cresta de la sierra de la Villa, a 730 metros de altitud, surgirá en el siglo X la primera fortificación de Villena: el castillo de Salvatierra. Durante dos siglos fue el único castillo en la zona que controlaba la histórica vía de comunicación que suponía el paso del río Vinalopó hasta que, en el siglo XII, los almohades edificaron en un promontorio de la misma sierra la fortaleza de La Atalaya para frenar el avance cristiano. En este momento este castillo constaría de una torre, correspondiéndose con las dos plantas inferiores de la actual torre del homenaje, y una muralla que configuraría el primitivo patio de armas. Las dos fortalezas villenenses convivieron juntas hasta que en el siglo XIV se abandona Salvatierra, que quedó en ruinas posteriormente.

Después de soportar tres ataques previos, en 1240, La Atalaya se rinde ante las tropas de Jaime I El Conquistador, y pasó el castillo a formar parte de la corona de Aragón.



▲ Recreación del castillo de La Atalaya en primer término y Salvatierra al fondo - S.XII-XIII

LA "CASA DE VILLENA" - S.XIII a XV

En 1244 tras la firma del Tratado de Almizra entre las coronas de Castilla y Aragón, la fortaleza pasará a manos castellanas.

Pocos años después, Alfonso X El Sabio crea el señorío de Villena y lo cede a su hermano pequeño don Manuel, quien logrará un extenso territorio fronterizo entre Castilla y Aragón que proporcionaba una sustancial renta feudal. En el centro de estas posesiones se encontraba su castillo favorito: La Atalaya que él mejora con nuevas obras, como un salón de recepciones aparecido en las últimas excavaciones arqueológicas efectuadas en el patio de armas.

A la muerte de don Manuel en 1283, el señorío fue heredado por su hijo don Juan Manuel, de tan solo un año de edad. A principios del S. XIV, el noble castellano emparentó con Aragón mediante su compromiso con la hija de Jaime II, doña Constanza, una niña de seis años que debe permanecer retenida en La Atalaya hasta cumplir los doce para poder celebrar su matrimonio. Durante ese período y para custodiar a la infanta, don Juan Manuel refuerza las defensas del castillo en 1308, que se considera por entonces "capital" del señorío. No consta documentación de esas obras, pero sí que la familia Manuel edificó una pequeña ermita dedicada a la Virgen de las Nieves, primera patrona de Villena.

El noble don Juan Manuel, llamado por algunos el Príncipe escritor plasmó en su obra "El Libro de la Caza" algunos pasajes en los que describe el hermoso paisaje que se divisaba desde la torre del homenaje.

El señorío de Villena permaneció en manos de la familia Manuel hasta 1366. En esa fecha pasa al astuto guerrero don Alfonso de Aragón, quien luchando al servicio de Castilla consiguió el marquesado de Villena, primer título de esta naturaleza dado en Castilla.

Después de un período en el que la fortaleza estuvo en manos privadas, en 1445 el rey Juan II de Castilla otorgó el marquesado a su favorito: don Juan Pacheco. Este poderoso noble realizaría una profunda ampliación de la fortaleza, al levantar las dos plantas superiores de la torre del homenaje y construir el antemuro, ofreciendo entonces una imagen que poco variará hasta la actualidad.



▲ Ermita en tiempos de don Juan Manuel - Siglo XIV

EL CASTILLO DE VILLENA. FRONTERA DE REINOS.

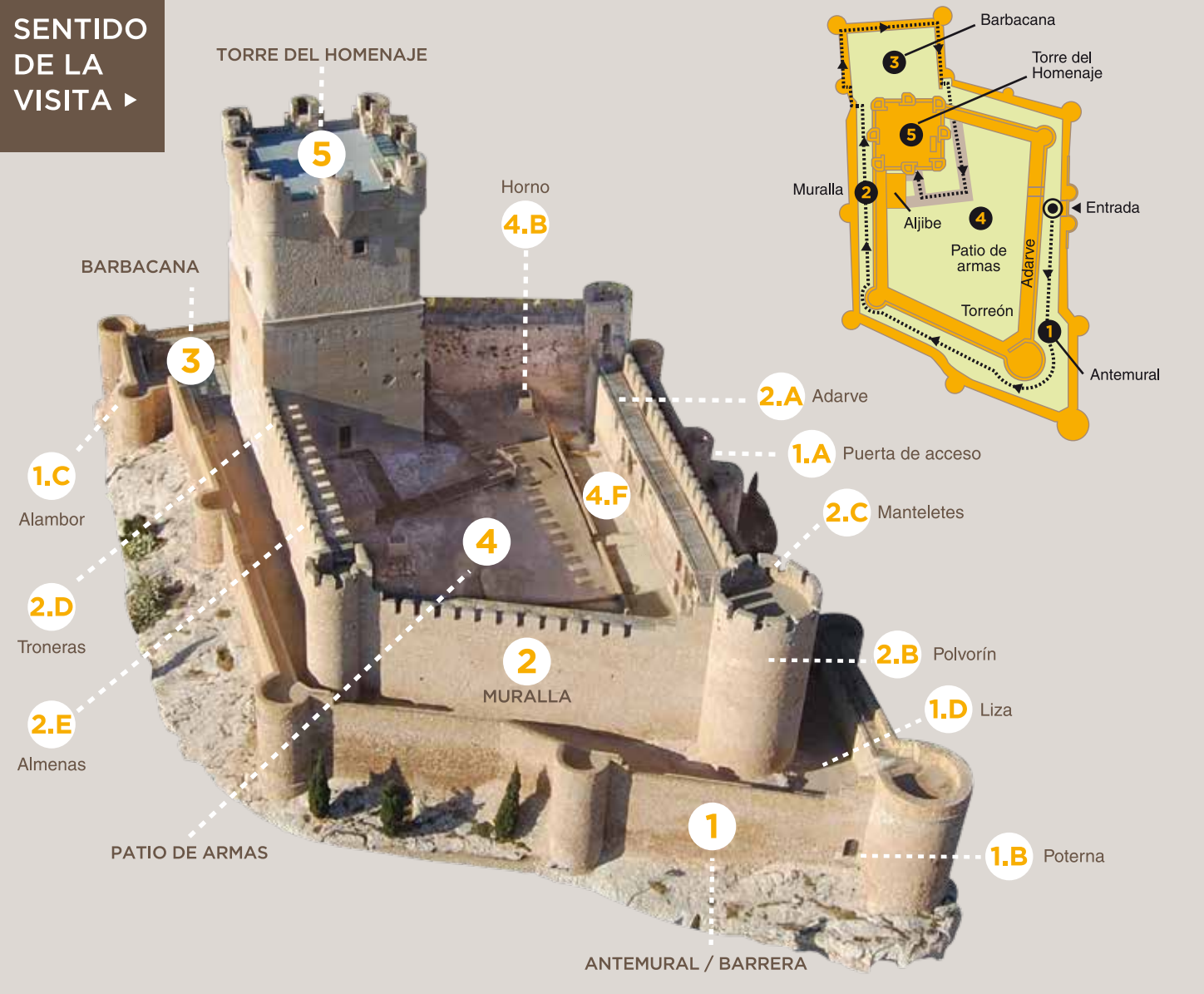
VILLENA

TURISMO



Compromiso
Calidad Turística

SENTIDO DE LA VISITA ▶



1. ANTEMURAL / BARRERA

Construido en el siglo XV, se encargaría de reforzar la protección del patio de armas y de la torre del homenaje. Aunque en la actualidad no está almenado, originariamente contaría con este elemento defensivo.

1. A. PUERTA DE ACCESO. Reconstruida a principios de los setenta del pasado siglo, sigue la estructura típica de las construcciones castellanas del siglo XV: dos cubos semicirculares flanqueando el hueco de acceso, conformado por un arco de sillería al exterior y otro rebajado realizado en ladrillo al interior.

1. B. POTERNA. Puerta de acceso al exterior de la fortaleza de reducidas dimensiones. Durante la Guerra de Sucesión, en 1706, se acuerda que se cierre y macice para mejor defensa de la fortaleza, siendo nuevamente descubierta durante la restauración del antemural en 2003.

1. C. ALAMBOR. Refuerzo exterior de fuerte inclinación a lo largo de la parte baja del antemural cuya función es la de mantener a distancia las máquinas de asalto.

1. D. LIZA. Espacio entre el antemural y la muralla que aumentaba la defensa del castillo al facilitar los movimientos de las tropas, pudiendo alojar también algunos servicios.

2. MURALLA

Tiene su origen en el siglo XII, aunque su imagen actual proviene de las reformas efectuadas por los Pacheco, quienes ampliaron y recrecieron sus tramos en el siglo XV.

2. A. ADARVE. Parte superior de la muralla o del antemural, protegida al exterior por una línea de almenas, que permitía el paso de centinelas y la distribución de tropas por toda la fortaleza.

2. B. POLVORÍN. Situado en el interior del torreón circular se encuentra una pequeña estancia que pudo destinarse también al cuerpo de guardia.

2. C. MANTELETES. Artefacto poco frecuente en las fortalezas aunque existente en La Atalaya. Consistía en un panel de madera batiente que, a modo de ventana de una sola hoja, cubría el hueco entre dos almenas. Tenía el gozne o bisagra en la parte superior para que, por su propio peso, buscara la posición de cierre.

2. D. TRONERAS. Situadas debajo de las almenas, son aberturas verticales con agujero circular en su parte baja (trонера de palo y orbe) por las que se disparaban las armas de fuego.

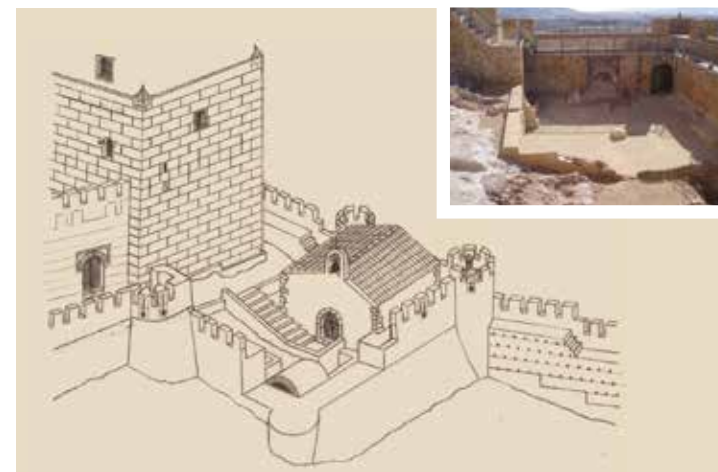
2. E. ALMENAS. Prismas de piedra ubicados sobre las murallas y torres con el fin de protegerse los defensores del ataque enemigo. La mayoría del almenado actual es fruto de las restauraciones efectuadas a mediados del siglo XX.

3. BARBACANA

Levantada, al igual que el antemural, en el siglo XV, en realidad se trata de una estructura avanzada encargada de proteger la ermita de la Virgen de las Nieves, un pequeño templo construido en el siglo XIII por la familia Manuel. Con la construcción de esta nueva muralla, la configuración de la ermita cambiará, abriéndose un nuevo acceso donde antes existiera el altar y cerrándose la primitiva puerta.

Al lado de la ermita se encuentra un aljibe con capacidad para 70.000 litros de agua que originariamente estaría cubierto con una bóveda de cañón de ladrillo, como se aprecia todavía en sus arranques. Junto a este depósito se encuentra un profundo pozo que formaría parte del sistema de abastecimiento de agua.

▼ Ermita en época de D. Juan Pacheco (S.XV)



▼ Restos de la ermita en la actualidad

EL CASTILLO DE LA ATALAYA DE VILLENA

Levantando sobre el monte de San Cristóbal, a una altitud de 550 metros, su estratégico emplazamiento en el corredor del río Vinalopó le permitía controlar el paso hacia las tierras y valles de La Mancha castellana, el valle de Montesa y las tierras de Levante y Murcia.

La fortaleza actual nos permite distinguir los dos momentos claves de su historia: el islámico y el feudal.

Su construcción se inicia con los almohades en el siglo XII, empleándose la técnica del tapial de diferente manera según sea para levantar las murallas, realizándose a base de tierra y cal apisonada, o para edificar los dos cuerpos inferiores de la torre del homenaje, en las que se empleará un hormigón de gran dureza.

Tras la conquista cristiana se efectuarán en los siglos XIV y XV diversas reformas que comprenderán el refuerzo en piedra de las murallas existentes, la ampliación con fábrica de mampostería de la torre del homenaje, ofreciendo el aspecto actual, o la construcción de un antemural o barrera en todo el perímetro de la fortaleza, siguiendo la tradición castellana. De esta manera se convertirá en una magnífica construcción bajo medieval, cuya estructura y porte nos permitirá encuadrarlo dentro de los grandes castillos que jalonaban el extenso marquesado de Villena.



▲ Bóvedas almohades de arcos entrecruzados ▲ D. Juan Pacheco ▲ Escaraguaita y escudo

4. PATIO DE ARMAS

Este gran espacio que queda en el centro del castillo, y que estuvo rodeado de diversas estancias que se apoyaban en la parte interior de la muralla, constituía el lugar en torno al cual giraba la vida de sus habitantes.

4. A. ALJIBE. Depósito subterráneo con capacidad para 100.000 litros de agua. Contaría con un sistema de captación de la lluvia caída en la azotea de la torre del homenaje. Resultada fundamental para soportar los duros y largos asedios.

4. B. HORNO. Descubierta durante las últimas excavaciones arqueológicas de 2012, su existencia era imprescindible para que sus habitantes dispusiesen de alimentos cocinados.

4. C. MOLINO Y ABREVADERO. Construidos entre finales del siglo XV y principios del XVI.

4. D. SALÓN. Edificio levantado a mediados del siglo XIV por el Príncipe don Juan Manuel, constituiría la principal sala del castillo destinada a recepciones. Con una superficie de 100 m², su cubierta se sostendría por arcos de ladrillo, de los que se conservan sus arranques. En su fachada, recayente al patio de armas, se observa todavía su acceso original y varias ventanas cegadas en reformas posteriores.

4. E. BOLAÑOS. (mitad del siglo XV). Posibles proyectiles procedentes de armas de gran calibre o también piedras labradas para reutilizar en la obra.

4. F. EDIFICIO DE USO MILITAR (siglos XVI al XVIII). Destinado a acuartelamiento de la tropa, contaría con dos alturas y estaría cubierto con un tejado a un agua. Todavía son visibles el hueco de acceso desde el patio, los tabiques divisorios de las estancias, un pequeño horno y el arranque de una escalera de acceso a la planta superior. Los huecos practicados en la muralla, a modo de armarios, servirían para guardar los pertrechos del quehacer diario de sus habitantes.

5. TORRE DEL HOMENAJE

Es el elemento más dominante y representativo de todo el castillo. Al ser el lugar más protegido, en ella se encontraba el puesto de mando y constituía el último reducto defensivo de la fortaleza. Sus dos primeras plantas están cubiertas con dos espléndidas bóvedas almohades de arcos entrecruzados, constituyendo dos joyas de la arquitectura andalusí. Exteriormente esta parte de la torre se decoraba con un acabado de líneas de cal, conocido como "falso despiece", característico de las obras militares almohades. Las dos plantas restantes, correspondientes a la ampliación llevada a cabo por los Pacheco, se cubren con un artesonado de madera y una bóveda de cañón ligeramente apuntada construida de ladrillo.

La torre se remata con ocho escaraguaitas o torrecillas cilíndricas, muy usuales en los castillos castellanos levantados en el siglo XV, debajo de las cuales se encuentran esculpidos los escudos heráldicos del segundo marqués de Villena, Juan Pacheco.

Aún son visibles los impactos de artillería producidos por los proyectiles disparados durante el asedio sufrido en 1707 en el transcurso de la Guerra de Sucesión española.

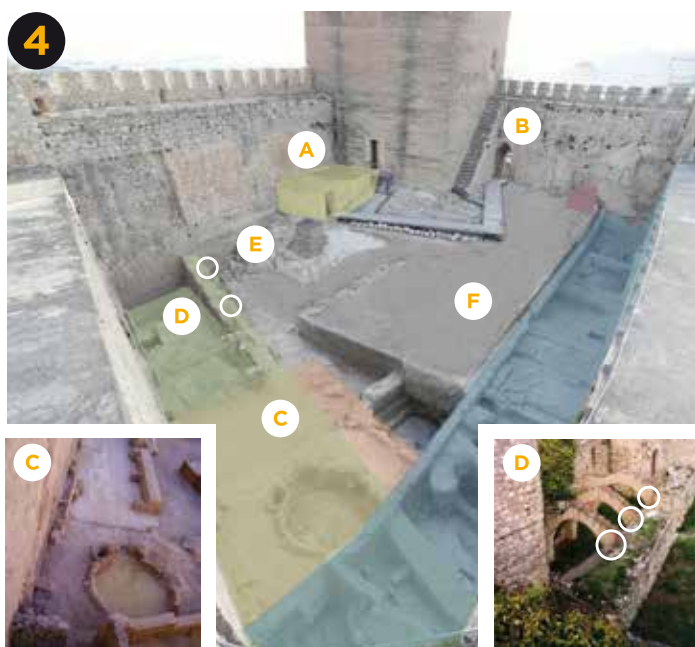
GRAFITIS

Durante los siglos XVIII y XIX, coincidiendo con los dos últimos hechos bélicos en los que la fortaleza se vio inmersa – Guerras de Sucesión y de la Independencia – el castillo se convirtió en improvisada prisión. Muchos de los reclusos allí retenidos dejarían testimonio en los muros y paredes de la torre del homenaje de los anhelos y de las penalidades sufridas durante su cautiverio a través de una serie de dibujos y grabados. Realizados con exquisito gusto mediante la incisión en la superficie ennegrecida, están formados por una gran variedad de motivos, ofreciendo una importantísima información acerca de sus autores y de las circunstancias en las que se encontraban cuando fueron dibujados. Destaca por su antigüedad el símbolo islámico de la Mano de Fátima.

▼ Sala de grafitis



▼ Mano de Fátima



▲ Molino y abrevadero

▲ Arcos del castillo de Segura de la Sierra (Jaén)



▲ Bolaños aparecidos junto al salón

▲ Escalera de bajada al interior del aljibe del patio de armas